

VIOLENCIA Y SEGURIDAD EN EL PERU DE HOY

Reporte Especial

N° 97

OCTUBRE 1999

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

UNMSM-CEDOC

Balance de la violencia: Octubre de 1999

Para suplir la falta de datos respecto a lo ocurrido en Satipo una serie de hipótesis vienen siendo manejadas por los medios de comunicación, y si bien hay entre ellas elementos que difieren también tienen al menos uno en común: el desenlace fue producto de graves errores de seguridad, en una zona donde existe todavía actividad terrorista.

Sendero Luminoso volvió al centro de las noticias en septiembre. El ataque contra un helicóptero militar en Satipo, revelado por el presidente Fujimori, ha planteado una serie de interrogantes. Pero la errática y escueta información oficial solo está aumentando la confusión.

Hay en esto dos problemas. El primero es el referido al hecho en sí. Los restos de Sendero, dispersos y en descomposición, no son a estas alturas una amenaza aunque siempre se ha remarcado que, aún en esas condiciones, podían realizar uno que otro atentado de proporciones, como lo demostró el MRTA en 1996.

En Satipo, al parecer, sobrevive una columna que no necesitó movilizar una gran cantidad de recursos para atacar sorpresivamente un helicóptero militar. Lo grave del asunto es que en esa aeronave se hallaba, además de la tropa, un grupo de altos oficiales del Ejército -entre ellos el general Eduardo Fournier-, cinco de los cuáles resultaron muertos.

Esto es lo único que se ha informado hasta el momento y la negativa de las autoridades a proporcionar mayores detalles ha sido decisiva para formar un ambiente de sospechas en torno al hecho.

Surge aquí el otro problema: el de la información imprecisa acerca de las acciones terroristas. No es la primera vez que esto ocurre. Meses atrás, cuando se capturó a "Feliciano" también tuvimos que escuchar una versión oficial que iba corrigiéndose sobre la marcha y dejando muchos vacíos en su argumentación.

Reporte Especial

Informe mensual del Banco de Datos y Documentación de desco

**Equipo de Investigación:
Carlos Reyna, Eduardo Toche**

**Composición y diagramación:
Juan Carlos García Migue**

**Circula por suscripción.
León de la Fuente 110
Lima 17 ☎ 264-1316
Fax: (51-1) 264-0128**

Ahora, el efecto ha sido aún más contraproducente, pues solo ha alimentado la desconfianza hacia el gobierno por el probable uso político que puede estar dándole al hecho.

Así, para suplir la falta de datos respecto a lo ocurrido en Satipo una serie de hipótesis vienen siendo manejadas por los medios de comunicación, y si bien hay entre ellas elementos que difieren también tienen al menos uno en común: el desenlace fue producto de graves errores de seguridad, en una zona donde existe todavía actividad terrorista.

Cabe resaltar que no era la primera vez que columnas de Sendero atacaban un helicóptero. En los últimos tres años realizó al menos 8 de estas acciones, tres de las cuales fueron en Satipo (el último ocurrió en diciembre de 1998, en la base de Matzuriniari, distrito de San Martín de Pangoa).

Estos antecedentes eran más que suficiente para cuidarse de que los mecanismos de seguridad que se usan para estos casos fueran ejecutados. No fue así y el resultado fue un doloroso saldo en vidas humanas.

Por otro lado, mientras esto ocurría en Satipo, en la otra región en donde existe remanentes del senderismo, el Alto Huallaga, parece estar ocurriendo un fenómeno que era previsible.

Las columnas sueltas que han quedado allí, especialmente en la provincia de Leoncio Pra-

do, vienen reciclándose y han empezado a ofrecer "protección" a los cultivadores de coca, a cambio de víveres.

En gran medida, esta nueva forma de supervivencia que ha adquirido Sendero se debe a la manera como viene siendo tratado el problema del narcotráfico.

Una política sustentada fundamentalmente en la erradicación de cocales sin ofrecer alternativas verdaderamente sostenibles, ha originado una fuerte resistencia en la población de esta región.

Durante las últimas semanas diversos informes y entrevistas a las autoridades locales han puesto en evidencia el creciente malestar social que ha provocado la política antinarcóticos en las zonas de producción.

Entonces, era lógico suponer - y así lo están corroborando los hechos - que Sendero utilizaría este nicho de conflicto social para poder "estirar" un poco más su agónica existencia.

En suma, el terrorismo senderista no es más lo que fue hace una década y, a medida que se acerca un delicado escenario electoral, no resulta prudente atizarlo verbalmente.

Más adecuado sería escuchar las propuestas que tienen los candidatos a la presidencia sobre cómo evitar que en el futuro se forme una nueva espiral de violencia terrorista. □

Satipo: esperando una explicación

El 4 de octubre, el presidente Fujimori convocó a una conferencia de prensa y reveló una inesperada noticia. Dos días antes una columna de 60 senderistas había atacado un helicóptero del Ejército, en un lugar cercano al río Anapati, afluente del río Ene, distrito de San Martín de Pangoa, provincia de Satipo.

Dicho helicóptero, continuó el presidente, transportaba a 35 militares, entre oficiales y soldados, cuya misión era perseguir y capturar a una columna senderista que operaba en el lugar, liderada aparentemente por el terrorista conocido como "Alipio".

Según el parecer presidencial, esta columna era un remanente del senderismo que había huído hacia esa zona luego de la captura de Oscar Ramírez Durand (a) "Feliciano".

En un primer momento el presidente Fujimori afirmó que el ataque había ocasionado nueve bajas entre las fuerzas del orden: el coronel José Orihuela Lavado -jefe de Estado Mayor Operativo de la Segunda División de Infantería-, el teniente coronel Javier de la Cruz del Aguila -piloto de la aeronave-, el capitán Velasco Villafuerte Gutiérrez, el teniente Roberto Soto Ríos, el suboficial de primera Oscar Córdova Roberto y cuatro soldados no identificados.

Por otro lado, ocho efectivos se dispersaron en la espesura de la selva, entre los que se encontraba el general Eduardo Fournier, sosteniendo un enfrentamiento con los senderistas. Los restantes retornaron a la base del lugar.

Sin embargo, un día después de este anuncio, el presidente Fujimori rectifica el número de muertos: no eran nueve sino cinco, pues los cuatro soldados que se consignaron como víctimas en un primer momento habían sobrevivido.

También dijo que los terroristas habían empleado fusiles AKM y FAL para perpetrar el ataque.

Asimismo, las agencias de noticias, apoyadas en fuentes militares, afirmaron que ya habían sido rescatados y llevados a Lima los militares que no pudieron retornar a su base, entre ellos el general Fournier.

Estas mismas fuentes precisaron que el ataque sucedió cuando el helicóptero había descendido para abastecer de alimentos a la tropa que se hallaba en ese lugar.

La escueta información oficial, unida a las aparentes contradicciones que contenía, generó la preocupación de los medios de comunicación sobre lo que realmente ocurrió en Satipo el 2 de octubre.

Gran parte de las interrogantes se centraron en la naturaleza del hecho: ¿un ataque de esa envergadura podía realizarlo acaso un senderismo debilitado y disperso? Pero también surgieron otras sospechas que no fueron respondidas cabalmente.

Por ejemplo, hasta el momento no hay una versión oficial que señale con exactitud cómo fue el ataque y las circunstancias que lo rodearon. Tampoco hay explicaciones pertinentes sobre la presencia de un importante grupo de altos oficiales en un lugar que, se suponía, aún tenía cierta actividad terrorista.

Más aún, no se sabe a ciencia cierta si el ataque se debió a una planificada acción de Sendero o fue producto del relajamiento de las normas de seguridad que debían imperar en esa zona.

En suma, la falta de información provocó que se fueran formulando diversas hipótesis que, para ahondar más el problema, el gobierno solo atinó a negarlas sin argumentar su posición.

En todo caso, los antecedentes recientes del terrorismo en Satipo bien pueden dar una clave para entender lo que significó ese lamentable ataque:

A fines de mayo del presente año los medios periodísticos difundieron la noticia de que una columna senderista había incursionado en las comunidades de Santa Rosa y San Juan Mantaro, ambas ubicadas en la margen del río Anapati, quemando 110 casas.

El hecho efectivamente ocurrió aunque, al parecer, el resultado no fue el consignado. Declaraciones posteriores de testigos, entre los cuáles se hallaban autoridades de la zona, confirmaron que un grupo de 30 senderistas habían entrado a San Juan Mantaro y dieron muerte a un rondero además de incendiar la posta médica.

En los meses siguientes, este grupo siguió incursionando a los poblados de la zona en busca de víveres, haciendo su presencia más visible en setiembre. Durante este último mes realizaron acciones en cuatro comunidades localizadas en el distrito de San Martín de Pangoa: Menciuriari, Coriri, Boca Anapati y Naveni.

En todas ellas, salvo en una -Coriri- en donde se enfrentaron con los ronderos, su presencia fue incruenta y el objetivo era buscar medios de sobrevivencia. Los grupos, a su vez, eran pequeños -de 6 a 20 integrantes- aunque en la incursión a Boca Anapati se presentaron 50, probablemente porque se hicieron acompañar de pobladores reclutados a la fuerza.

Todos estos datos indican la presencia de una columna senderista con una limitada capacidad de acción y que está preocupada más bien en agenciarse de medios para subsistir precariamente.

En ese sentido, se debilita la idea de un Sendero concentrado en Satipo y capaz de resistir con éxito la ofensiva de las fuerzas del orden. Resta por saber, entonces, cuál de las otras variantes levantadas para explicar los hechos de Satipo es la verdadera. □

Sendero en Satipo

30 de mayo

- Unos 30 senderistas incursionaron en el poblado de San Juan de Mantaro y asesinaron a un integrante del comité de autodefensa del lugar. También incendiaron la posta médica.

12 de junio

- Aproximadamente 30 senderistas incursionaron en el caserío Selva de Oro, distrito de Río Tambo, y asesinaron a un profesor y a un alumno del colegio Basilio Auqui. También secuestraron a 8 personas, liberándolas dos días después.

15 de junio

- Un grupo de 30 senderistas vuelve a incursionar en el caserío Selva de Oro, robando una escopeta y víveres. Incendiaron algunas viviendas.

1ro. de agosto

- Unos 10 senderistas incursionaron en el caserío Selva de Oro, y solicitaron víveres.

1ro. de setiembre

- Seis senderistas atacan a un camión de la maderera Trevi cerca a la comunidad de Menciuriari. Secuestran a dos trabajadores y piden cupo en dinero, baterías, víveres y medicina. La empresa accede.

4 de setiembre

- Unos 10 senderistas ingresa a la comunidad de Coriri y se suscita un enfrentamiento con los ronderos del lugar.

12 de setiembre

- Cincuenta hombres, mujeres, niños y ancianos, comandados por un grupo senderista incursiona a la comunidad de Boca Anapati. Robaron medicinas, un motor fuera de borda y algunas escopetas de retrocarga.

17 de setiembre

- Aproximadamente 20 senderistas entran a la comunidad de Naveni y se apoderaron de víveres, herramientas, frazadas y ropa.

Balance en cifras: Setiembre de 1999

Las catorce acciones terroristas ocurridas en setiembre significan un notorio incremento respecto a agosto, que finalizó con seis.

Asimismo, señalan una mayor actividad por parte de Sendero Luminoso, pues fue el autor de todos los hechos subversivos de setiembre, mientras que en agosto solo llevó a cabo dos (los cuatro restantes fueron de autores desconocidos).

Sin embargo, este "repunte" es solo circunstancial. La tendencia que describe la violencia política en los últimos meses no ha sido alterada. A pesar del incremento de acciones, el promedio mensual se mantiene bajo si se lo compara con lo sucedido en 1998.

Por el lado de las víctimas ocasionadas por la violencia política también hubo un aumento. Mistras que en agosto no se reportó ninguna de ellas en setiembre fueron 9, siendo civiles 7 y subversivos las restantes 2.

Las acciones

REGIÓN SELVA

	Guerrilla	Ataque selectivo	TOTAL
SL	4	1	5
TOTAL	4	1	5

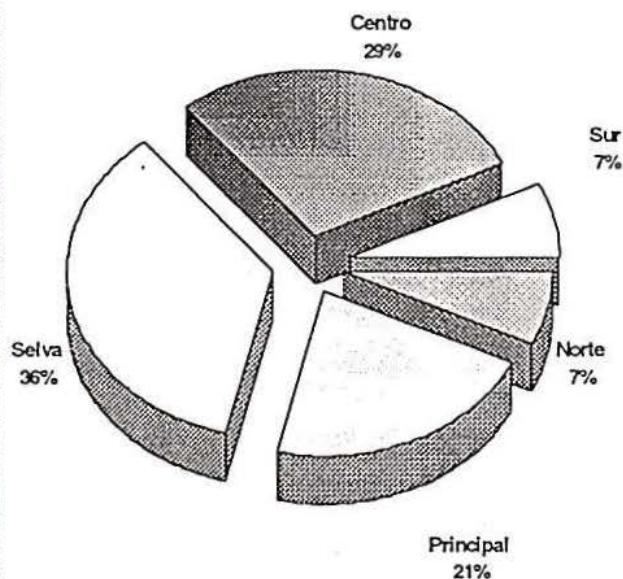
Luego de un notorio repliegue en agosto, mes en que realizaron una sola acción, en setiembre los senderistas tuvieron una relativa actividad, llegando a provocar 5 acciones.

Guerrilla

- El 6 de setiembre sostuvieron un enfrentamiento con una patrulla militar en el distrito de Monzón, provincia de Huamalíes, muriendo 2 terroristas.
- El día 8 unos 20 senderistas hostigaron a perso-

ATENTADOS POR REGION - 1999

SETIEMBRE



nal del CORAH, cuando éstos realizaban tareas de erradicación de cocalas en el sector Huayruro, distrito de José Crespo y Castillo, provincia de Leoncio Prado. Fueron repelidos sin dificultad por la policía de Tingo María.

- El 13 cerca de 30 senderistas se desplazaron por la comunidad de Huayhuante, en el distrito de Daniel Alomía Robles, provincia de Leoncio Prado, solicitando víveres a los pobladores y ofreciendo su protección para que puedan cultivar coca.
- El día 28 alrededor de 15 senderistas hostigaron a la dotación de dos unidades de la policía de carreteras, cerca a La Divisoria, distrito y provincia de Padre Abad.

Ataque selectivo

- El 2 de setiembre un grupo de diez senderistas ingresó al caserío Juan Santos Atahualpa, distrito de La Pólvora, provincia de Tocache, y asesinó a Gregorio Piundo. Lo acusaron de informante.

REGIÓN CENTRO

	Guerrilla	Total
SL	4	4
TOTAL	4	4

En los últimos tres meses la presencia de Sendero en esta región se manifestó de la siguiente manera: en julio realizó 2 acciones, en agosto 1 y en setiembre 4. Es decir, su actividad sigue siendo bastante baja a pesar del aparente repunte en el último mes.

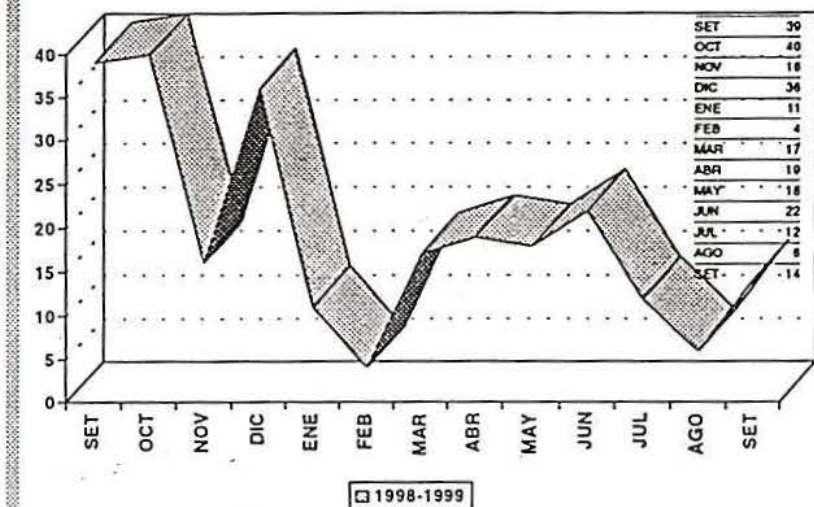
Sin embargo, hay que tener presente que sus 4 acciones de setiembre ocurrieron en el distrito de San Martín de Pangoa, Satipo, precisamente en el lugar donde ocurrió el ataque al helicóptero militar a inicios de octubre.

Guerrilla

- El 1ro. de setiembre unos 6 senderistas interceptaron un camión de la empresa maderera Trevi, cerca a la comunidad de Menceruari, y secuestraron a dos trabajadores. Posteriormente liberan a uno para que comunique a sus empleadores sus exigencias en dinero, víveres, baterías y medicinas. La empresa accede.
- El día 4 proxímadamente 10 senderistas incursionaron en la comunidad de Coriri, produciéndose un enfrentamiento con los miembros del comité de autodefensa de esa comunidad. Tres comuneros resultaron muertos.
- El 12 un grupo de 50 personas -entre hombres, mujeres, niños y ancianos- comandado por senderistas, ingresaron a la comunidad de Boca Anapati. Se apoderaron de medicinas, un motor fuera de borda y algunas escopetas de retrocarga. Luego reunieron a la población y le impartieron charlas proselitistas.
- El día 17 unos 20 senderistas ingresaron a la comunidad de Naveni y se apoderaron de víveres, herramientas, frazadas y ropa. Huyeron luego hacia el río Anapati.

ATENTADOS TERRORISTAS EN TODO EL PAIS:

Setiembre 1998 - Setiembre 1999



ATENTADOS POR REGIONES

SETIEMBRE

REGIONES	VICTIMAS					ATENTADOS
	FF.AA.	FF.PP.	CIVILES	SUBVERSIVOS	TOTAL	
Centro	-	-	3	-	3	4
Norte			2		2	1
Principal	-	-	1	-	1	3
Selva			1	2	3	5
Sur	-	-	-	-	-	1
TOTAL	-	-	7	2	9	14

REGIÓN PRINCIPAL

	Guerrilla	Propaganda	Ataque Selectivo	TOTAL
SL	1	1	1	3
TOTAL	1	1	1	3

En esta región la presencia senderista ha sido irregular y dispersa durante los últimos meses. En julio hizo 3 atentados, en agosto ninguno y en setiembre son 3 nuevamente.

Guerrilla

- El día 10 aproximadamente 25 senderistas incursionaron en el distrito de Huaccana, provincia de Chincheros. Secuestraron al teniente gobernador y saquearon la posta médica.

Propaganda

- El 16 de setiembre la estación de radio "Origen", de Huancavelica, recibió una carta enviada desde Lima. Allí se exigía la propagación de un mensaje sobre la presentación pública de "Feliciano" y un pronunciamiento de la Cruz Roja sobre su situación.

Ataque selectivo

- El día 27 unos 20 senderistas ingresaron a la comunidad de Huarcatán, distrito de Ayahuanco, provincia de Huanta. Asesinaron al presidente de dicha comunidad y robaron víveres, ollas, ropa y herramientas.

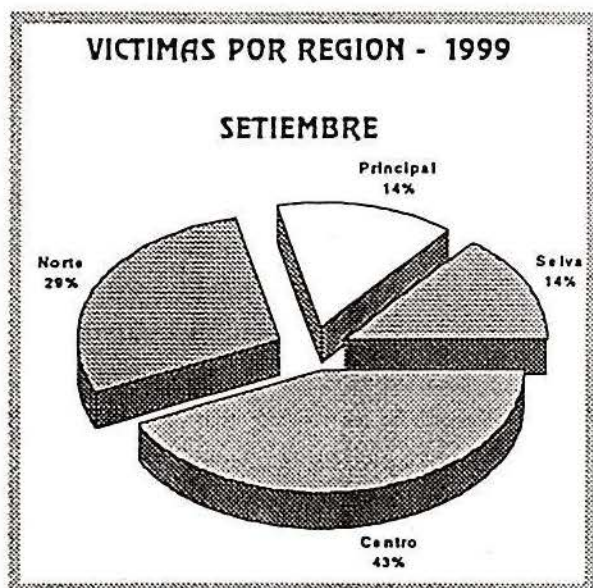
REGIÓN NORTE

	Ataque selectivo	Total
SL	1	1
TOTAL	1	1

Después de algunos meses de inactividad, Sendero reapareció en esta región llevando a cabo un ataque selectivo.

Ataque selectivo

- El 22 de setiembre 5 senderistas ingresaron al domicilio de Timoteo Sopan narro (16) y Wilmer López Sopan (16), ubicado en el anexo de Yuragpaccha, distrito de Tayabamba, provincia de Pataz, y los asesinaron. Sobre los cadáveres colocaron un cartel que decía "Así mueren los delincuentes. Muerte a los soplones".



REGIÓN SUR

	Propaganda	Total
SL	1	1
TOTAL	1	1

La acción que realizó Sendero en setiembre es la primera que realiza en el presente año. La anterior fue una propagandización en Ayaviri, Puno, en diciembre de 1998.

Propaganda

- El 9 de setiembre hicieron pintas en el local de la gobernación del distrito de Ajoyani, provincia de Carabaya: "Viva el PCP. Muerte a los traidores".

Víctimas de la violencia política

FF.AA.	FF.PP.	Civiles	Subversivos	Total
-	-	7	2	9

Luego de que en agosto no se reportaran víctimas por la violencia política, en setiembre esta cifra se elevó a 9.

Los civiles muertos fueron los siguientes:

Gregorio Piundo, poblador del caserío Juan Santos Atahualpa, distrito de La Pólvora, provincia de Tocache, asesinado por Sendero el 2 de setiembre.

Tres miembros del comité de autodefensa de la comunidad de Coriri, ubicada en la margen izquierda del río Ene, distrito de San Martín de Pangoa, Satipo, caídos en un enfrentamiento con una columna senderista el 2 de setiembre.

Timoteo Sopan y Wilmer López, asesinados por Sendero en el anexo Yuragpaccha, distrito de Tayabamba, provincia de Pataz, el 22 de setiembre.

Zózimo Ccoriñaupa, presidente de la comunidad de Huarcatán, distrito de Ayahuanco, provincia de Huanta, asesinado por Sendero el 27 de setiembre.

Los subversivos muertos son:

Dos senderistas no identificados, que fallecieron durante un enfrentamiento con las fuerzas del orden en el distrito de Monzón, provincia de Huamalíes, el 6 de setiembre. ■

¿Quiénes son los paramilitares?

Es común creer que los únicos actores involucrados en la lucha subversiva son dos: los grupos armados que insurgen contra el Estado y las fuerzas armadas de éste último.

Sin embargo, esto no es así. Los denominados paramilitares han sido, y siguen siendo, una parte importante en los escenarios subversivos.

Lo fueron en Centroamérica, la década pasada. También en Chiapas y Colombia en la presente. Aún más, este no es un fenómeno exclusivamente latinoamericano pues su presencia no ha pasado desapercibida en lugares como la ex-Yugoslavia o Sudáfrica.

Su naturaleza responde fundamentalmente a las condiciones políticas y sociales locales pero, aún así, puede afirmarse que los paramilitares son grupos de civiles entrenados para actuar militarmente contra las fuerzas subversivas.

Por eso se les denomina, eufemísticamente, "fuerzas irregulares". Se asume que sus tareas antisubversivas son complementarias a las que realizan las fuerzas armadas.

En términos generales, ellos son apertrechados y sostenidos por el Estado o algunos de sus órganos -especialmente los armados- y, también, por los grupos de poder locales, que ven en ellos una forma de defenderse de las amenazas de los subversivos.

Sus acciones son fundamentalmente de "limpieza social". Es decir, atacar y masacrar a las poblaciones civiles en donde se sospecha la presencia de núcleos subversivos.

De esta manera el "trabajo sucio" de los paramilitares permite al Estado y a sus órganos armados eximirse de las responsabilidades derivadas de estos actos.

Chiapas

Los antecedentes de la violencia paramilitar en Chiapas pueden ubicarse en los llamados "pistoleros" o "guardias blancas". Estos eran individuos que los grandes propietarios de tierras contrataban en las comunidades para su propia seguridad.

Cuando la violencia política irrumpió en esta región durante la presente década, estos grupos se transformaron para enfrentar a los insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Aunque el gobierno mexicano siempre lo negó, existe evidencia abrumadora de que los líderes políticos vinculados al gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI), les proporcionaban armas y apoyo logístico.

Sus actividades se concentraron en las regiones indígenas del norte y este de Chiapas, en donde la presencia del ejército mexicano les garantizó una impunidad absoluta.

Su objetivo fue dismantelar a todos los grupos civiles que apoyaban al EZLN y, para lograr ello, se dedicaron a aterrorizar a las comunidades, desplazar a la fuerza a la población civil y destruir sus medios de subsistencia.

Los integrantes de estos grupos eran jóvenes frustrados por la falta de empleo y de tierra. La adhesión a los grupos paramilitares les ofreció una rápida solución a su desesperante situación económica.

Sus ingresos fijos consistían en los impuestos de guerra que cobraban a todos los adultos que habitaban en sus zonas de influencia. Se estima que este botín de animales, cosechas y enseres domésticos era mucho mayor al que podían obtener robando en los fundos vecinos.

Pero las ventajas para el paramilitar en Chiapas no eran solo económicas. El hecho de portar armas le confería un prestigio social que ni ellos ni sus padres habían tenido nunca.

Colombia

Para Marc W. Chernick la violencia paramilitar en Colombia no es complementaria a la estrategia militar sino un sustituto.

Según su criterio, los paramilitares han reemplazado a las fuerzas armadas, que están en crisis como resultado de su incapacidad de derrotar a la guerrilla insurgente.

Para apoyar sus afirmaciones, Chernick ofrece algunos datos. Durante los primeros nueve meses de 1997 sólo un 7,5% de los ataques armados fue atribuido al ejército. A los paramilitares se les atribuyó un 60% y a la guerrilla 23,5%.

Al mismo tiempo que el ejército se retira cada vez más del conflicto, se mantiene profundamente involucrado en el desarrollo de un proyecto paramilitar de gran envergadura. Se cree que el grado de participación de los militares en la actividad paramilitar es bastante alto.

Los orígenes del actual paramilitarismo colombiano se remontan a 1965, cuando el gobierno le confirió al ejército la autoridad de armar a los civiles con el propósito de combatir el avance de las guerrillas.

De 1965 a 1980, la estrategia paramilitar del ejército fue limitada, pues se circunscribió al ámbito local y jugaba un rol menor en el conflicto.

Sin embargo, luego de que el presidente Betancur (1982-1986) firmara en 1984 un acuerdo de alto el fuego con cuatro movimientos guerrilleros, los paramilitares se convirtieron en el núcleo de la estrategia contrainsurgente militar.

En este objetivo los militares colombianos encontraron un aliado en los nuevos sectores terratenientes, cuya fortuna se originó en el narcotráfico.

A medida que los traficantes iban consolidando sus propiedades, comenzaron a crear ejérci-

tos privados para garantizar su seguridad ante la presión de la guerrilla para obtener dinero mediante la extorsión y el secuestro.

Estos ejércitos privados también se convirtieron en poderosas herramientas para expulsar a las poblaciones campesinas. Por consiguiente, sirvieron el doble propósito de habilitar la tierra y destruir la base social de la guerrilla.

Ya en los años 90, las unidades paramilitares reflejaban una alianza muy fuerte entre los magnates de la droga, los terratenientes, las figuras políticas regionales y el ejército.

Si bien las fuerzas armadas fueron cruciales para la creación de muchos de estos grupos, al final no los llegaron a controlar completamente.

Estos grupos no sólo estaban dirigidos contra los subversivos, sino que también se convirtieron en un vínculo clave en el mercado de la droga colombiano.

Por ejemplo, los paramilitares jefaturados por los hermanos Castaño aseguraron, desde Urabá, las rutas de transporte para la exportación de drogas ilícitas y para la importación de armas.

Junto a sus actividades antisubversivas y de tráfico de drogas, los paramilitares también eran utilizados por sus narco-aliados para combatir a los funcionarios y políticos que estaban contra el narcotráfico.

A mediados de los 90, los paramilitares en Colombia emprendieron un proyecto ambicioso, buscando dejar el escenario local para figurar a nivel nacional.

Por esos años Carlos Castaño, connotado líder paramilitar, rebautizó las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) como Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), reflejando así su cambio hacia una estrategia paramilitar nacional.

Sin embargo, los paramilitares de Castaño no pudieron repetir el éxito que obtuvieron en las regiones ganaderas y bananeras del norte (Córdoba y Urabá) a escala nacional. □

ACTOS DE LA VIOLENCIA POLITICA: SETIEMBRE DE 1999

1. REGION NORTE

(Ancash, La Libertad, Lambayeque, Cajamarca, Piura, Amazonas, Tumbes)

Fecha	Provincia	Acción	Objetivo	F.A.	F.P.	Civil. Subv.
22/09	Pataz Selectivos	Ataques	Senderistas, unos 5, ingresaron al domicilio de Timoteo Sopan Narro (16) y Wilmer López Sopan (16), ubicado en el anexo de Yuragpaccha, distrito de Tayabamba, y los asesinaron. Sobre los cadáveres colocaron un cartel que decía «Así mueren los delincuentes. Muerte a los soplones».			2



2. REGION CENTRO (Junín, Pasco y provincia de Huarochari)

Fecha	Provincia	Acción	Objetivo	F.A.	F.P.	Civil. Subv.
01/09	Satipo	Guerrilla	Senderistas, unos 6, interceptaron a un camión de la compañía maderera Travi, cerca a la comunidad nativa de Menciuriari, distrito de San Martín de Pangoa, secuestrando a dos trabajadores. Luego liberan a uno para que comunique a sus empleadores que exigen la entrega de dinero, baterías, víveres y medicinas. La empresa accede.			
04/09	Satipo	Guerrilla	Senderistas, aproximadamente 10, incursionaron en la comunidad de Coriri, margen izquierda del río Ene, distrito de San Martín de Pangoa. Se produjo un enfrentamiento con los miembros del comité de autodefensa de dicha comunidad. Tres ronderos resultaron muertos.			3
12/09	Satipo	Guerrilla	Senderistas, unos 50 entre hombres, mujeres, niños y ancianos, incursionaron en la comunidad nativa de Boca Anapatí, distrito de San Martín de Pangoa, apoderándose de medicinas, un motor fuera de borda y algunas escopetas de retorcarga. Reunieron a la población y le impartieron charlas proselitistas.			
17/09	Satipo	Guerrilla	Senderistas, unos 20, incursionaron en el centro poblado Maveni, ubicado en la margen izquierda del río Ene, distrito de San Martín de Pangoa. Se apoderaron de víveres, herramientas, frazadas y ropa. Huyeron luego hacia el río Anapatí.			



3. REGION SELVA (Huánuco, San Martín, Ucayali, Loreto)

Fecha	Provincia	Acción	Objetivo	F.A.	F.P.	Civil. Subv.
02/09	Tocache	Ataque	Senderistas, aproximadamente 10, incursionaron en el caserío Juan Santos Atahualpa, sector de Cañuto, distrito de La Pólvora, asesinando a Gregorio Piundo (61) por "soplón". Lo culparon de la muerte de los subversivos "Manuel" y "Meche".			1





Fecha	Provincia	Acción	Objetivo	F.A.	F.P.	Civil.	Subv.
06/09	Huamalfes	Guerrilla	Senderistas sostuvieron un enfrentamiento con una patrulla de las fuerzas del orden, en el distrito de Monzón. Murieron 2 terroristas.				2
08/09	Leoncio Prado	Guerrilla	Senderistas, unos 20, hostigaron con armas de fuego a personal del CORAH, mientras realizaban trabajos de erradicación de cocaes. Fueron repelidos por la policía de Tingo María. Fue en el sector Huayruro, distrito de José Crespo y Castillo.				
13/09	Leoncio Prado	Guerrilla	Senderistas, unos 30, se desplazaron por la comunidad de Huayhuante, distrito de Daniel Alomía Robles. Solicitaron víveres a los pobladores y ofrecieron protegerlos para que puedan cultivar coca.				
28/09	Padre Abad	Guerrilla	Senderistas, unos 15, hostigaron con armas de fuego a la dotación de dos unidades de la policía de carreteras, mientras brindaban seguridad a tres camiones cisternas de la empresa Trasalisa, cerca a La Divisoria, distrito de Padre Abad.				

4. REGION PRINCIPAL (Ayacucho, Huancavelica, más Andahuaylas y Chincheros de Apurímac)



Fecha	Provincia	Acción	Objetivo	F.A.	F.P.	Civil.	Subv.
10/09	Chincheros	Guerrilla	Senderistas, aproximadamente 25, incursionaron en el distrito de Huaccana y saquearon la posta médica. Secuestraron al teniente gobernador.				
16/09	Huancavelica	Propaganda	Senderistas enviaron carta desde Lima a la estación de radio "Origen". Exigieron que difundan un volante que, entre otras cosas, planteaba la presentación pública de "Feliciano" y un pronunciamiento de la Cruz Roja sobre su situación.				
27/09	Huanta	Ataque Selectivo	Senderistas, aproximadamente 20, incursionaron en la comunidad de Huarcatan, distrito de Ayahuanco, y asesinaron al presidente de dicha comunidad Zózimo Ccoriñaupa (32). Luego se apoderaron de víveres, ollas, ropa y herramientas huyendo hacia la comunidad de Tambopacocha.				1

5. REGION SUR (Apurímac, Puno, Cusco, Madre de Dios, Arequipa, Moquegua y Tacna)



Fecha	Provincia	Acción	Objetivo	FA	FP	Civil	Subv.
09/09	Carabaya	Propaganda	Senderistas hicieron pintas en el local de la Gobernación del distrito de Ajoyani: "Viva el PCP. Muerte a los traidores".				

Total: 14 actos de violencia política y 9 víctimas en el mes de setiembre de 1999.

- - - 7 2